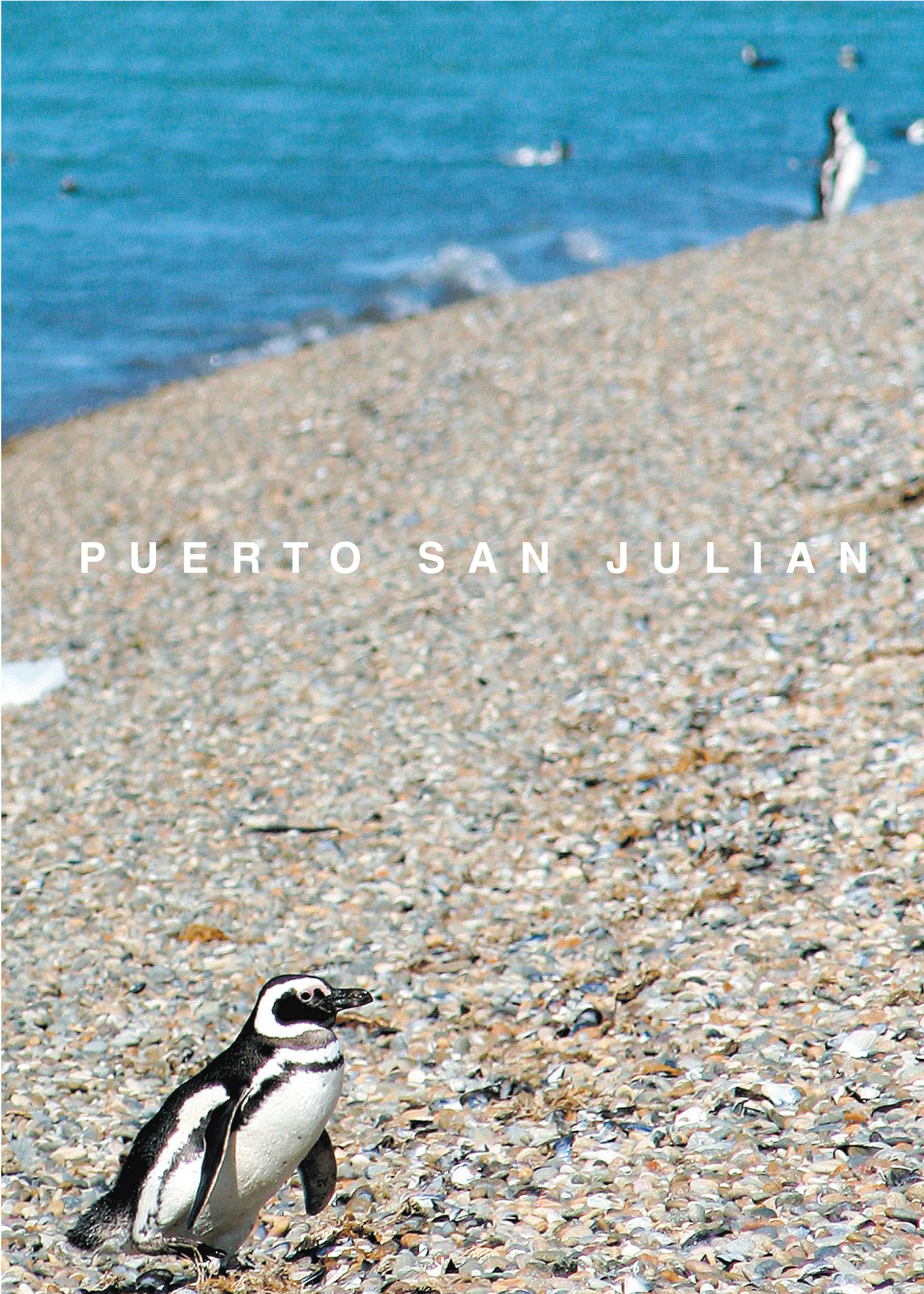
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 21 DE DICIEMBRE DE 2008

Turismo 12



En la costa santacruceña sobre el Atlántico, historia de navegantes y una increíble diversidad natural.



La imperdible visita al sorprendente Valle de la Luna.



Deportes en el dique Cuesta del Viento, un lago artificial rodeado por cerros de hasta 6250 metros.

SAN JUAN *Gira por la provincia*

Entre lunas, soles y estrellas

POR JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: SANDRA CARTASSO

Un viaje de una semana por las tierras sanjuaninas. El tesoro paleontológico del Museo de Ciencias Naturales. El Valle de Calingasta, el observatorio astronómico de Pampa del Leoncito, la colorida Cuesta del Viento, el pueblo de Rodeo, el cruce a Chile por Agua Negra y el famoso Valle de la Luna.

Así como las cataratas del Iguazú son la imagen emblemática de la provincia de Misiones, el Valle de la Luna es para muchos lo distintivo de San Juan. Pero a veces la supremacía de esos íconos tan deslumbrantes termina eclipsando otros lugares dentro cada provincia, de los que normalmente no se escucha hablar tanto. Tal es el caso de San Juan, donde además de recorrer el impactante Parque Nacional Ischigualasto, bien vale la pena el itinerario por otros interesantes sitios.

DINOSAURIOS EN EL MUSEO El punto de partida de una gira sanjuanina es la capital de la provincia, desde donde se puede visitar el dique de Ulum, alguna bodega, la casa natal de Sarmiento –donde sobrevive la famosa parra y existe también el telar de Doña Paula Albarracín– y el Museo de Ciencias Naturales, uno de los más importantes en su tipo a nivel internacional. Grandes museos y universidades del mundo darían cualquier cosa por tener en sus vitrinas al menos una de las piezas únicas que se exhiben en el Museo de Ciencias Naturales de San Juan. Por un lado, la visita guiada permite entender el valor paleontológico del Valle de la Luna y Talampaya (cuenca de Ischigualasto-Villa Unión), algo que no se ve a simple vista en esos parques declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, principalmente por los hallazgos que se hicieron allí, de los cuales los paleontológicos están en este museo. Lo que se exhibe es una muestra casi completa de la evolución de los dinosaurios, desde su aparición sobre la Tierra durante el Triásico, comenzando por los más pequeños como el Eoraptor Lunensis de sólo 1,20 metro de altura, hasta el Herrerasaurus, que medía cuatro metros de largo (actualmente el museo está algo incompleto debido a ciertos trabajos que se están haciendo con algunos esqueletos).

HACIA LA CUESTA DEL VIENTO El segundo día ya se puede partir hacia el noreste por la Ruta Nacional 141 con destino a la ciudad de San Agustín de Valle Fértil, parando antes en el santuario de la Difunta Correa. Pasando el río Bermejo, hay que tomar rumbo norte por la ruta provincial 510 hacia Valle Fértil, donde conviene hacer noche para visitar al día siguiente el Valle de la Luna, ubicado a 70 kilómetros de distancia.

La tercera jornada continúa hacia el norte con destino a Rodeo. En esta localidad se recomienda dormir en alguna de sus hosterías, campings y complejos de cabañas, que sirven de base para recorrer la Cuesta del Viento, darse un baño en las termas de Pismanta, o practicar deportes de aventura como mountain bike, cabalgatas, paseos en 4x4, salidas de pesca, trekking y bajadas de rafting por el río Jáchal.

El sitio más interesante para visitar desde Rodeo –en el extremo noroeste de la provincia– es el dique Cuesta del Viento. Cualquier viajero un poco desorientado podría llegar a la Cuesta del Viento y pensar que está frente al famoso Valle de la Luna inundado por un gran diluvio. Pero se trata en verdad de un ventoso lago artificial originado hace quince años por la construcción del dique, que por un azar de la intervención humana conformó uno de los paisajes más sorprendentes de nuestro país. Al llegar por la ruta, la Cuesta del Viento aparece de repente con la inmensidad radiante de un extraño valle que combina la aridez de un paisaje lunar con la transparencia de aguas caribeñas. Dentro del lago, rodeado por montañas de hasta 6250 metros, sobresalen peñones solitarios cuyos rectos paredones tienen algo de fortaleza sumergida. Algunos tienen extrañas formas helicoidales y desde lejos pareciera que una verdadera Atlántida en ruinas sobresale apenas sobre las aguas. Y al fondo del paisaje, del otro lado del lago, unos rojizos vendavales de arena se elevan en remolinos hasta el cielo.

A cinco kilómetros del dique Cuesta del Viento se realizan las bajadas de rafting por el río Jáchal. Esta aventura en gomón comienza cerca de las compuertas del dique, donde un estrecho cañón de 6 metros de ancho con paredones de 25 metros de alto conforma uno de los ambientes más hermosos del país para realizar esta actividad. El Jáchal es un río ciclotímico que por momentos explota de furia en concéntricos remolinos y al instante se apacigua en felices remansos. Es considerado nivel de complejidad “tres” y “tres más”, o sea que es apto para inexpertos. El trecho del vertiginoso paseo mide doce kilómetros que se recorren en poco más de una hora y la mayor velocidad que se alcanza es de 40 kilómetros por hora.

AGUA NEGRA El quinto día se puede llegar hasta el paso cordillerano a Chile llamado Agua Negra. El camino, si bien es de tierra consolidada, carece de complicaciones y lo ideal es recorrerlo con una camioneta 4x4 (si es con auto común se debe ir con mucha precaución). Se sube cerca de los 5000 metros sobre el nivel del mar, donde las montañas carecen absolutamente de vegetación, como si no hubiese indicio alguno de vida sobre la Tierra. La aridez también deja al descubierto la compleja diversidad ge-

DATOS UTILES

Dónde dormir: Rancho Lamaral: este hostel ubicado a metros de la Cuesta del Viento es muy utilizado por quienes van a hacer windsurf en el dique. www.rancholamaral.com

Más información: Casa de la Provincia de San Juan en Buenos Aires. Sarmiento 1251. Tel.: 4382-9241. www.turismo.sanjuan.gov.ar


Un alto en el camino a través del árido y sorprendente paisaje de la provincia.

ológica de estas montañas, cuyas laderas reflejan un abanico multicolor de minerales amarillentos, verdosos, rojizos, violetas, blanquecinos, ocres y anaranjados, cubiertos por solitarios manchones de nieve.

Dos kilómetros antes del cruce a Chile, un gran brillo blanquecino encandila y sorprende a los viajeros. A simple vista parece un glaciar que llega hasta el borde de la ruta, pero en verdad es una gran masa de penitentes, esa extraña formación de hielo que surge por una acción combinada del sol y el viento sobre grandes acumulaciones de nieve en terrenos de extrema aridez. El conjunto forma una compacta pared de 200 metros de largo junto a la ruta, con hielos de cuatro metros de altura y puntas afiladas que trepan por la ladera de la montaña. En algunos lugares suele haber pequeñas cuevas de hielo con estalactitas.

El camino asciende hasta los 4770 metros, donde está el mojón que señala el límite con Chile. Y prácticamente al borde de la ruta se levanta el escarpado pico San Lorenzo, con sus descomunales 5600 metros de altura muy bien disimulados entre los otros gigantes cordilleranos.

CALINGASTA Y EL BARREAL El siguiente paso de este periplo sanjuanino es tomar la Ruta Nacional 40 hasta Talacasto y luego la 149 hasta el Valle de Calingasta, ubicado en el vértice sudoeste del mapa de San Juan, a 180 kilómetros de la capital provincial. El valle está surcado por ríos y acequias rodeados de picos nevados como el cerro Mercedario (6770 metros) y el descomunal Aconcagua (6960 metros).

El centro turístico del valle está en su zona sur, en la apacible localidad de Barreal, un pueblo con calles de tierra flanqueadas por rectos álamos y refrescantes acequias con agua de deshielos, al pie del cordón precordillerano de Ansilta. Esta villa turística dispone de varios complejos de cabañas, hosterías y camping, además de prestadores de servicios turísticos de aventura (cabalgatas, carrovelismo, rafting y trekkings).

A 40 kilómetros del pueblo está el Parque Nacional El Leoncito, en cuyo predio se puede visitar un complejo astronómico. Este cuenta con dos observatorios telescópicos ubicados estratégicamente a 2552 metros sobre el nivel del mar, en una zona que se distingue por tener un cielo diáfano y sin polución durante casi 300 días al año.

Junto al Parque Nacional está El Barreal que le da nombre al pueblo, una reseca planicie sedimentaria de catorce kilómetros de largo por cinco de ancho, donde hace varios millones de años existió un lago. El lugar es extrañísimo, de color blanco radiante, con algo de paisaje lunar. No hay un solo arbusto ni una rama seca y solamente se vislumbra un suelo liso con resquebrajamientos pentagonales que se reproducen con la exactitud matemática de una telaraña.


El Herrerasaurus, una de las “estrellas” del Museo de Ciencias Naturales.

Ya completando una semana de viaje por tierras sanjuaninas, se puede dejar la provincia desde El Barreal hacia el sur con rumbo a la mendocina Uspallata para seguir recorriendo la región de Cuyo.

Según la óptica con que se lo mire, uno puede partir con la sensación de llevarse una idea un poco más completa de San Juan. Sin embargo, a los costados de las rutas de este itinerario se veían carteles que señalaban lugares que quedaron sin visitar como la Reserva Natural San Guillermo o el Valle de Zonda. O excursiones que quedaron sin hacer como el circuito de trekking por el Valle de la Luna y el recorrido por el parque bajo la luz de la Luna llena. O pasar la noche en el Centro Astronómico de Pampa del Leoncito y mirar las estrellas por un telescopio hasta el amanecer. Habrá que conformarse o regresar. ✹

Noticiero

Calendario navideño en Calamuchita

Un calendario conformado por 24 ventanas que al abrirse cada día reflejan una sorpresa fue instalado en la fachada del Salón de Eventos y Convenciones de Villa General Belgrano, en el Valle de Calamuchita, para anunciar la Navidad. Del Calendario de Adviento, que proviene de una tradición muy popular en los Estados Unidos y Europa, puede surgir una frase, una imagen y hasta un regalo. En la apertura de la primera ventana en Villa General Belgrano se encontró un muñeco de nieve.

La Cumbre para todos

La localidad serrana cordobesa de La Cumbre será el primer distrito turístico con accesibilidad para las personas discapacitadas a partir de esta temporada de verano. Autoridades turísticas locales explicaron que se están realizando nuevas rampas y adaptaciones en la hotelería para las distintas dificultades motrices. En ese contexto se desarrollaron jornadas experimentales donde gente de La Cumbre simuló situaciones de discapacidad, en sillas de ruedas o con los ojos tapados, para vivir lo que significa desarrollarse en un lugar que no está preparado o pensado para todos. Entre algunos de los principales productos turísticos adecuados que estarán disponibles para la temporada, los discapacitados podrán disfrutar de vuelo en parapente biplazas en silla de ruedas, con pilotos; cursos de vuelo en parapente con sillas de ruedas adaptadas, y muestras de arte basadas en texturas y volúmenes para no videntes. Habrá también un programa llamado “Escuchando visiones” para no videntes, que consiste en asistir a distintos ambientes serranos (ríos, lagunas, monte y alta montaña) para que puedan “ver” escuchando el rumor de las bellezas naturales.



A pocos kilómetros de la ciudad, una lobería que se divisa desde la costa.



Los acantilados costeros típicos de las playas en torno de San Julián.



Las curiosas tortas de guano, en las islas de la bahía habitadas sólo por aves marinas.



Pinturas rupestres en la estancia La María. Tienen entre 13.000 y 4500 años de antigüedad.

SANTA CRUZ *El litoral patagónico*

La costa de las maravillas

TEXTO Y FOTOS
DE GRACIELA CUTULI

Puerto San Julián, sobre la costa santacruceña, es la cuna de la historia patagónica, desde la épica llegada de Magallanes. Pero además ofrece una increíble diversidad natural en el fastuoso escenario de sus acantilados recortados sobre el Atlántico.

Muy temprano por la mañana, San Julián se despierta mecida por el viento e iluminada por los primeros rayos del sol patagónico, que se demora hasta bien entrada la noche. Sobre la bahía, todo está en calma, aunque sólo sea en apariencia: mientras la ciudad aún duerme, aguas adentro la vida ya está en plena ebullición. Alrededor, en torno de la costa, las rocas sedimentarias marinas del Terciario que se acumulan en suaves colinas y barrancas invitan a presenciar la salida del sol como si fuera la primera vez, los primeros días de la Creación. El astro se levanta sobre una estepa semiárida, sobre el suave faldeo que contiene la ciudad, e ilumina las casitas de arquitectura magallánica de herencia anglosajona, los edificios que sirvieron para ambientar películas simulando las calles de las Islas Malvinas, las calles aún desiertas y los barcos que, por ahora anclados, irán más tarde a navegar para descubrir la fauna de las islas cercanas a la costa.

En torno de la ciudad, donde se extiende sin fin la estepa patagónica, no faltan las particularidades. Gran parte de la comarca está bajo el nivel del mar, con algunos salares excepcionalmente profundos: sólo 48 kilómetros al sur del casco urbano, los mapas indican la presencia del Gran Bajo de San Julián, una vasta depresión sin salida que llega a los 105 metros bajo el nivel del mar en la zona conocida como la Laguna del Carbón. Allí, debido a la mayor fuerza de gravedad, un reloj a péndulo –si no se lo corrige– adelanta 24 segundos por día respecto de otro que se encuentre al nivel del mar... El Gran Bajo se puede observar desde un mirador natural sobre la Ruta 3, la ruta que funciona como columna vertebral este de la provincia de Santa Cruz, corriendo durante miles de kilómetros hasta hundirse en las aguas fueguinas de Bahía Lapataia.

LA FLOTA DE MAGALLANES Todo esto lo ignoraban los marinos que un día, exhaustos, llegaron hasta las costas del litoral sanjulianense después de siete meses de penosa navegación, en el lejano marzo de 1520. En el horizonte vacío se recortaban las siluetas de cinco naves: eran las naos de Hernando de Magallanes, el navegante portugués que buscaba circunnavegar el globo en una empresa tan fascinante como arriesgada, un desafío del hombre a lo inmenso y lo desconocido. Después de desembarcar, de tomar posesión de las tierras en nombre de los reyes de España y de oficiar la primera misa en el actual suelo argentino –un monumento lo recuerda en la costa de San Julián– Magallanes tuvo que hacer frente al descontento de sus hombres, hambrientos y desesperanzados, hartos de buscar la salida al Pacífico que nunca llegaba: el motín de los tripulantes fue ahogado en sangre, con la ejecución de los cabecillas en el Banco Justicia, una pequeña isla del interior de la bahía. Todos los hechos, de un dramatismo excepcional por la desesperación y la soledad del entorno patagónico, fueron narrados por la pluma de Antonio Pigafetta, el cronista italiano de la expedición, que también legó a la historia el relato del encuentro entre Magallanes y aquellos hombres gigantescos, los tehuelches o "aonikenk" que darían comienzo al mito de los patagones.

Casi 500 años después, en San Julián decidieron darle carnadura a la historia reconstruyendo fielmente la nao Victoria, capitana de la flota magallánica, frente al centro de la ciudad: allí se puede asistir a un espectáculo de luz y sonido que revive en sus más pequeños detalles la historia de los navegantes y su trágico avance hacia el Pacífico por tierras tan hostiles como desconocidas.

NATURALIA Entre los muchos lugares de gran belleza del litoral patagónico, el emplazamiento de San Julián en la bahía que va de Cabo Curioso a Punta Desengaño no se queda atrás. Hacia el norte de la ciudad, un circuito costero de 27 kilómetros invita a descubrir extensas playas sólo interrumpidas por acantilados salvajes que se recortan contra un mar profundamente azul. La Playa de los Caracoles, que hace honor a su nombre en la variedad de colores y formas de los caracoles volcados sobre la arena; Cabo Curioso y La Mina, con sus sorprendentes reservas de fósiles; las ruinas del ex Frigorífico Swift al norte de Punta Tumba, testimonio de la antigua prosperidad del faenamiento de ovejas; la lobería y la cormoranera que prácticamente dan la bienvenida al sector costero de la ciudad. Estas playas, junto a las aguas de la Bahía de San Julián, forman un Area Protegida donde la estepa se fusiona con el Mar Argentino, refugio de numerosas especies animales que se avistan con increíble facilidad. Si en tierra se ven, aquí y allá, manadas de elegantes guanacos, en el agua es una fiesta sin fin: las navegaciones por la bahía son una experiencia de aproximación a la fauna de increíble diversidad. Las aguas de San Julián son conocidas por el "avistaje garantizado" de la tonina overa, un cetáceo amigable cuyo lomo bicolor se ve con frecuencia mientras asoma, juguetón, en las aguas de la costanera local. Esa cercanía con la fauna es una de las sorpresas del lugar: no hace falta internarse mar adentro ni recorrer grandes distancias, ya que los animales están muy cerca de la ciudad, tanto que no es raro ver alguna vez algún pingüino desorientado con su típico andar torpe en las playas urbanas o en las propias calles de San Julián. Esta enorme riqueza y accesibilidad, sin embargo, deben ser cuidadosamente protegidas durante las visitas para evitar que la presión turística aleje con el tiempo a los animales de sus apostaderos más cercanos.

Durante la navegación es posible acercarse a la orilla de los islotes donde se ven cormoranes roqueros, imperiales, grises y biguá, mezclados entre garzas brujas, gaviotas cocineras, skúas y vistosos ostreros negros. Los guías van explicando las particularidades de las aves, mientras enseñan a distinguirlas a medida que se aproximan a los distintos bancos: al mismo tiempo, se observa con claridad la historia geológica de esta parte de la costa patagónica, claramente estratificada en los grandes acantilados. También vale la pena llegar al área de La Cascada, donde en un pequeño salto de agua alimentado por el flujo y reflujo de las mareas se concentra gran cantidad de aves: flamencos, cisnes de cuello negro, cauquenes y patos.

PARAISO RUPESTRE Cuando se piensa en los pueblos originarios santacruceños y los testimonios que dejaron de su presencia en tiempos remotos, la imagen más emblemática es la de la Cueva de las Manos en el Cañadón del Río Pinturas. Sin embargo, la geografía patagónica tiene mucho más para revelar, y puede hacerlo también cerca de San Julián, en la Estancia La María, situada a 150 kilómetros al noroeste del casco urbano. El trayecto no se puede realizar todo el año, por las condiciones de transitabilidad, pero el verano es la época ideal para un recorrido que

>>>

A LA PESCA

Su espléndida franja costera y los numerosos bancos pesqueros que permiten pescar desde costa no podían sino convertir a San Julián en un destino ideal para la pesca deportiva, en particular de una especie mítica: el tiburón gatopardo. El 17 y 18 de enero, se realiza en la ciudad el XX Torneo de Pesca del Tiburón de Costa, en la zona de Playa Los Instalados, situada en un área protegida en la que se recomienda circular con precaución por los caminos de ripio, de doble circulación y también transitados por animales como los guanacos. La inscripción se realiza en la misma playa, por parejas, y se recomienda presentarse con anticipación para participar en el sorteo de estacas que determinan la ubicación de los pescadores. Se otorgarán en total $20.000 en premios. Informes en clubdepescasanjulian@yahoo.com.ar

FLORIDABLANCA

La muestra "Arqueología en San Julián", realizada en colaboración por el Museo Regional Rosa Novak y el Proyecto "Arqueología e Historia en la Colonia Española de Floridablanca, Patagonia, Siglo XVIII", permite asomarse a un episodio fascinante de los primeros tiempos de la historia local. La Nueva Colonia de Floridablanca fue fundada en 1780 a instancias de Carlos III, en un intento de comenzar la colonización de la Patagonia que duraría pocos años. El grupo de recién llegados sufrió un naufragio en el Banco Cormorán, frente a la actual San Julián, y se hundió rápidamente, pero la tripulación pudo salvarse y establecerse gracias a la ayuda de los tehuelches. Los primeros pobladores, apenas 78 personas, lograron cosechar trigo y cebada; aunque en poco tiempo los habitantes fueron diezmados por las enfermedades, se recuerda que aquí nació la primera mujer blanca de la Patagonia. La colonia fue levantada en 1783 por orden del Virrey Vértiz, que así puso fin a uno de los más audaces intentos de poblamiento pionero en el sur de la Patagonia. Actualmente un grupo de antropólogos y arqueólogos están trabajando en la puesta en valor de las ruinas del asentamiento, donde se proyecta levantar un museo de sitio y una reconstrucción parcial del fuerte.


El casco de la estancia La María en la desolada inmensidad de la estepa.

>>>

sorprende por lo inédito y escasamente conocido de su riqueza geológica y cultural.

La superficie de la estancia, sobre un vasta formación geológica de origen volcánico, incluye 84 cuevas y aleros que se visitan con la guía de sus propios dueños, y donde se pueden apreciar representaciones rupestres de increíble policromía y variedad de motivos, además de numerosos sitios superficiales, canteras y talleres líticos prehistóricos. Una de las características salientes es la variedad cromática, con cuatro y hasta cinco colores reunidos en un mismo dibujo, conformando paneles integrados de gran abstracción y simbología. Según las dataciones con radiocarbono, las pinturas tienen entre 13.000 y 4500 años de antigüedad. Este lugar sorprendente también permite conocer un pequeño bosque petrificado, testimonio de los tiempos más antiguos de la Patagonia, cuando la estepa estaba poblada de árboles gigantescos hoy extraordinariamente conservados en forma de piedra, y realizar caminatas entre las cuevas y cañadones del paisaje volcánico. Dada la distancia, es posible pasar la noche en la estancia antes de regresar a San Julián, aprovechando la oportunidad para compartir junto a la gente de La María un cordero patagónico asado al palo. ✹

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** San Julián está a sólo tres kilómetros de la RN 3, por un camino totalmente asfaltado. La ciudad está a 2282 kilómetros al sur de Buenos Aires, 406 kilómetros de El Calafate y 457 kilómetros de Río Gallegos.
■ **Dónde alojarse:** Posada de Drake, Rivadavia 1090, tel. (02962) 452523; www.posadadedrake.com.ar.
■ **Excursiones náuticas:** Pinocho Excursiones tiene su embarcadero en Avenida Costanera y Mitre, a 100 metros de la nao Victoria. E-mail: info@pinochoexcursiones.com.ar; tel. (02966) 15500023.
■ **Más información:** Dirección de Turismo: San Martín 137, Puerto San Julián. E-mail: entur@sanjulian.gov.ar; www.sanjulian.gov.ar. En temporada alta funciona también una oficina de informes sobre la Ruta 3, Estación de Servicios El Alamo. En Buenos Aires: Suipacha 1120, tel. 4325-3098.


Mountain bike en el valle el río Deshecho hasta llegar a su encuentro con el Salado.

Aventuras

TEXTO Y FOTOS: GUIDO PIOTRKOWSKI

El tradicional y exclusivo centro de esquí ofrece un sinfín de actividades para pasar la temporada estival en familia. Cabalgatas, mountain bike, rafting, escalada, rappel, tirolesa y hasta buceo de altura en un valle que cambia los fríos tonos invernales por un cálido tapiz verde.

Quienes conocen Las Leñas en invierno se sentirán desorientados al llegar al valle bajo el sol veraniego, y quienes aún no lo han visitado, se sorprenderán ante la belleza de este lugar más conocido como un glamoroso centro de esquí que como una buena alternativa para veranear en familia. Un clima perfecto de días cálidos y soleados, y noches frescas bajo un cielo estrellado invitan a aventurarnos en esta pequeña caja de cristal enclavada en el sur mendocino que, luego de descansar de la agitada invernada, abre sus puertas desde fines de diciembre hasta Semana Santa. El turismo aventura en sus más diversas manifestaciones es la principal atracción de Las Leñas, que cuenta con un equipo de guías que extreman la seguridad al máximo y brindan un servicio acorde con las necesidades de quienes hasta aquí llegan.

TRACCION A SANGRE Las cabalgatas son un clásico de la montaña que no puede faltar en Las Leñas durante los meses de calor. Gaspar es el hombre de los caballos, quien heredó el oficio de su padre, Don Ramón Rojas, un hombre curtido por la vida montañesa que ya no se ocupa tanto de los equinos aunque continúa llevando a sus animales a la veranada, año tras año. Ambos, junto con Carlitos, el guía que irá al frente de la cabalgata, preparan pacientemente los caballos que llevarán al grupo cuesta arriba hacia La Colina, en una incursión de mediodía.

A medida que los jinetes se alejan, el valle va tomando otra dimensión: los medios de elevación sólo se mueven ocasionalmente por acción el viento, las pistas sin nieve han dejado lugar a senderos pedregosos, de un tono verdeamarronado, salpicado de florcitas amarillas y violetas.

Los caballos suben lentamente entre la vegetación achaparrada, donde sobresale la Leña Amarilla o Colil Mamil, y pasan de lado de algunos bajos pero tupidos racimos de flores violeta furioso, que de golpe sobresalen en la dominantes color tierra, hierba y piedra. El ascenso a La Colina dura poco más de hora y media, y desde allí, mate en mano, se aprecia el valle en todo su esplendor estival, mucho más calmo y relajado que durante la pompa invernal. El descenso, un tanto más rápido y de cara al Cerro Leñas, culmina a la vera del río, completando así este circuito en unas tres horas.

Otra de las alternativas es realizar una cabalgata de día completo partiendo a las 9 de la mañana y retornando antes el crepúsculo, con almuerzo incluido. Para los más pequeños, estas actividades tal vez sean demasiado duras o extensas, pero aquí no hay de que preocuparse: los niños de hasta 6 años cuentan con un “Kids Club” donde pueden divertirse con sus pares y guías acordes con sus necesidades; y entre los 6 y los 12 pueden animarse con las actividades de “Mini Aventura”.

TRACCION A PEDAL La bicicleta es una actividad que tiene la particularidad de poder practicarse en diversos terrenos, y es por estos valles que tanto el ser urbano y amante de la bici como un principiante –siempre que sean mayores de 12 años– pueden pedalear entre piedras y arroyos, desandando el valle del río Deshecho hasta llegar a su encuentro con el Salado, una hermosa vega verde brillante dónde pastan las vacas. Otra de las posibilidades para la práctica de mountain bike es llegar hasta el Pozo de las Animas, dos fantásticas depresiones con espejos de agua en el fondo, a unos doce kilómetros de la base de Las Leñas, técnicamente llamadas dolinas y repletas de mitos y leyendas.


Vértigo de altura: descenso en rappel por verticales laderas de piedra.


Cabalgata hacia La Colina. Desde allí, se aprecia el valle en todo su esplendor estival.

en Las Leñas

en el Valle

El Malevo y Juan Pedro son dos guías especializados en actividades de montaña que acompañan al grupo en la incursión ciclista. Antes de partir explican con paciencia oriental el funcionamiento básico de las bicicletas, y todas las recomendaciones necesarias para no sufrir caídas y lesiones dadas las condiciones del terreno pedregoso. El casco es obligatorio y no se debe intentar tomar fotografías andando: hay tiempo suficiente para detenerse en ciertos puntos y hacer las imágenes que uno desee.

CON LOS PIES SOBRE LA PIEDRA En Las Leñas no sólo en invierno se puede disfrutar del vértigo en las alturas o laderas de las montañas. Durante la temporada veraniega, aquellos que quieran saber qué se siente al escalar una pared de piedra o descenderla raudamente en rappel tienen la chance de aprender algunas de las técnicas que hacen a estas actividades entretenidas y no tan riesgosas como parecen.

Sebastián, Juan Pedro y el Pelado son los tres expertos montañistas que explican las técnicas de escalada y descenso en rappel. Munidos de resistentes sogas, seguros, ganchos y ganchitos de todo tipo y color, detallan cada uno de los movimientos a realizar con los pies sobre la piedra. Aquí nada queda librado al azar, el Pelado queda colgado de diversas formas para mostrar qué se debe y qué no se debe hacer, en tanto Juan Pedro sostiene y tensa la soga que asegura al guía que pende a diez metros del suelo. Unos pasos más arriba está Sebastián, quien tiene la tarea de explicar, asegurar y motivar a cada uno que se atreva a descender con el cuerpo en ángulo recto o perpendicular al paredón de piedra y de espaldas al valle. En un principio cuesta dejarse caer al vacío, pero hay que soltarse y en una fracción de segundo el descenso en rappel será una delicia.

Y si de audacias se trata, no sólo se puede vivir la aventura en las laderas de piedra. También existe la posibilidad de atravesar un río con una tirolesa en cuestión de segundos. La novedad de esta temporada es la nueva Tirolesa del Grito: se eleva a casi cuatrocientos metros, y realmente dan ganas de gritar bien alto, es adrenalina pura. Pero quienes no se le atrevan no deben desanimarse: en el valle del río Deshecho, allí donde se abraza con el río Salado, hay una tirolesa más chica para surcar el río por los aires sostenido de un arnés.

RAFTIN Y BUCEO DE ALTURA Un clásico de las regiones de montaña durante el verano es el rafting. El río Salado, que presenta un grado de dificultad dos y en ciertas ocasiones en que su caudal aumenta se eleva a tres, es el protagonista exclusivo en esta actividad extremadamente divertida y refrescante. Luego de la explicación y recomendaciones previas de los guías responsables, y una vez dentro de los siempre incómodos pero necesarios trajes de neoprene (a pesar del calor el agua del río es muy fría), habrá que alistarse para remarla en grupo río abajo, siempre obedeciendo la voz de mando: el guía que timonea. De tanto en tanto, una especie de baldazo de agua helada sacude la embarcación y los embarcados, en tanto el equipo la rema en un rápido. Los botes tienen capacidad para seis personas más el hombre timón, y acompañando estos gomones gigantes va un pequeño kayak que puede llegar a ser útil si es que alguien se cae al agua y es necesario rescatarlo. Esto rara vez sucede si se toman las precauciones necesarias en un río con este grado de dificultad.

Pero las aventuras acuáticas no terminan en la superficie. Si bucear en las cálidas aguas del mar Caribe tiene su toque de exotismo, sumergirse en las gélidas aguas de la laguna del Valle Hermoso resulta tanto más exótico. No son muchos los lugares en Argentina donde se puede practicar el buceo de altura, una experiencia que seguramente sorprenderá y cautivará a quienes gusten de nadar bajo el agua en pos de nuevas sensaciones. Allí descubrirán diferentes especies de peces y vegetación de las que se encuentran habitualmente cuando se bucea en altamar.

FINAL DE JORNADA En este verde y hermoso valle con placas de nieves eternas y cercanas a la frontera con Chile, también se pueden encontrar algunos petroglifos, o simplemente relajarse y observar: la profunda belleza del lugar lo amerita. Y para concluir un duro día de aventuras en el valle, nada como un chapuzón al atardecer en la pileta climatizada del Hotel Piscis, con el espectacular marco de la cordillera de fondo. ✹

DATOS UTILES

■ Aerolíneas Argentinas cuenta con cuatro vuelos semanales a San Rafael. El precio es aproximadamente 950 pesos ida y vuelta en clase económica. Más info: www.aerolineas.com.ar

■ El paquete Aventura Premium, con siete noches de alojamiento en el Hotel Piscis, 5 estrellas, con pensión completa y seis actividades de aventura (a elegir entre 7 opciones) es de $2590 por persona sin traslado. Las actividades que incluye este paquete son: la nueva Tirolesa del Grito, Valle Hermoso (día completo con almuerzo de chivo), Telesilla Minerva, trekking, mountain bike, cabalgata (hay varios circuitos distintos); escalada, rappel y tirolesa chica (todo en uno). Rafting y buceo (180 pesos con traslado) no están incluidos en el paquete. El paquete Especial Fin de Año, que incluye tres noches con pensión completa, actividades en el hotel y cena show cuesta $1000. Reservas y más información: 4819-6060. www.laslenas.com reservas@laslenas.com

■ Cuatriciclos y boogies: la empresa X Terrain brinda estos servicios. (excluidos de los paquetes). Una recorrida de una hora y cuarto cuesta 150 pesos en el boogie para dos personas y cien pesos el cuatriciclo para una. www.xterrainquads.com.ar info@xterrainquads.com.ar Tel.: 0261-155075269

Noticiero

Parque Marítimo Costero

La provincia de Chubut tendrá antes de fin de año el primer Parque Nacional Marítimo Costero del país, el Patagonia Austral, ubicado en la ciudad de Comodoro Rivadavia, en el área del Golfo San Jorge. El Parque Nacional abriría sus puertas al público recién en el segundo semestre de 2009 y será distinto de los demás porque para visitarlo habrá que “meterse” en el Mar Argentino. El área protegida, creada en agosto de 2007, está a punto de convertirse en Parque Nacional mediante la sanción de la ley correspondiente por parte del Congreso. La zona, de 100 kilómetros cuadrados, comprende 42 islas y alberga 40 especies diferentes de aves.

Promoción brasileña en el exterior

El gobierno brasileño destinará 88 millones de dólares hasta 2010 en una campaña de promoción turística en el exterior, con especial atención en la Argentina, de donde proviene el mayor número de visitantes. La depreciación del real de las últimas semanas tornó económicamente más atractivo a Brasil como destino turístico para los argentinos, que habían restringido sus viajes a ese país en los últimos años a raíz del aumento de la cotización de esa moneda. El ministro de Turismo de Brasil, Luiz Barretto, y la presidenta de Embratur (Instituto Brasileño de Turismo), Jeanine Pires, presentaron en la Embajada en Buenos Aires la nueva campaña mundial de publicidad y marketing “¡Brasil sensacional!”, cuyo objetivo es dar a conocer en el exterior lo mejor del país destacando su diversidad. La campaña tiene a la Argentina como uno de los países clave para su difusión, dado que es el principal emisor de turistas que eligen Brasil, con el 18,31 por ciento del total de extranjeros ingresados en 2007.

POR MARIBEL HERRUZO

¿Ves esas ropas tendidas al sol ante la puerta de las casas? La vida aquí es sosegada y tranquila, como de patio de vecinos, aunque poco a poco, lo que antes era un lugar olvidado se va convirtiendo en un punto en el mapa turístico de Puglia (Apulia). El sur de Italia, agreste y duro, pero cálido y envolvente, reivindica hoy con orgullo estos lugares que acogen construcciones milenarias, singulares, casi únicas. Me acerco al Valle de Itria con la convicción de que este lugar todavía guarda las esencias de una cultura que lentamente se extingue. Ante mí tengo una postal de higos chumbos y olivos centenarios, casi únicas sombras de una tierra quemada por el sol.

TRULLI EN EL PAISAJE Por las carreteras interiores hacia el Valle de Itria, el paisaje se encuentra sembrado de extrañas y pequeñas construcciones de planta circular, pintadas de blanco y coronadas por una cúpula de piedra gris en forma de cono. Son los trulli, viviendas alrededor de las cuales se han hecho muchas conjeturas acerca de su origen y razón, y que se encuentran entre las provincias de Bari y Brindisi, principalmente. Los trulli empezaron a levantarse hace casi 1400 años, construyendo un verdadero paisaje de fábula que no ha cambiado desde entonces.

De todo este territorio, la población de Alberobello está considerada la capital de los trulli, con algo más de 1400 conos de piedra encalados y agrupados entre sí formando una verdadera ciudad cuyo centro histórico es, desde 1996, Patrimonio de la Humanidad. El burgo de origen medieval que es Locorotondo, a pocos kilómetros de allí, mantiene algunas casas cónicas diseminadas por los alrededores. Entre ambos municipios reúnen la mayoría de trulli del valle, aunque otros pueblos como Martina Franca o Cisternino forman parte de este aglomerado que llega a reunir más de 20.000 casas con las características del trullo.

PUZZLE DE PIEDRAS Antes de entrar a Locorotondo me detengo a observar la casi perfecta circunferencia de su planta. Parece un tiovivo pintado a la cal, con casas de blanco inmaculado sustituyendo a los caballos y elefantes. Desde su origen medieval se tiene constancia de la existencia de unos curiosos edificios de una sola planta, construidos de piedra y cal, los enigmáticos trullos. Todo el valle está repleto de estas huellas de un pasado en el que, según algunas leyendas, los campesinos derrumbaban los techos de sus casas para evitar el pago de impuestos. Por eso, tal vez, entre las piedras no encuentro material alguno, ni arena ni barro ni, por supuesto, cemento. Otras historias hablan de castigos a quienes no pagaban las elevadas tasas. Lo único realmente cierto es que también los muros que encuentro en los caminos forman un perfecto puzzle de piedras sin más unión que su propio equilibrio.

ALBEROBELLO, BELLO La curiosidad me lleva hasta la capital del valle, Alberobello, en plenas fiestas. Como en todo el sur, las calles se engalanan con avenidas ficticias que se encienden al anochecer, preciosas construcciones de metal que durante el día aparecen fantasmagóricas como decorando un cuento de hadas. Alberobello alberga más de 1400 conos de piedra encalados y agrupados entre sí, formando una verdadera ciudad. En todo el Valle de Itria hay más de 20.000 construcciones en forma de trullo, no todas habitables, pero Alberobello es otra cosa, es como romper el espejo que nos separa de los cuentos para penetrar en ellos.



Los trulli empezaron a levantarse hace casi 1400 años. Una imagen de fábula que no ha cambiado desde entonces.

ITALIA *Alberobello, en la región de la Puglia*

El reino de los trulli

En el sur de Italia, en la provincia de Bari, se esconde una de las zonas más bellas y fascinantes de la península. Pueblos pintados con cal y calles adoquinadas y un paisaje que alterna colinas y llanuras salpicadas de olivos centenarios y casas de labranza. En esa tierra quemada por el sol brotan los trulli, diminutas viviendas en forma de cono coronadas por cúpulas de piedra gris.

La ciudad es punto de partida para realizar excursiones a otros puntos de la provincia. Si nos dirigimos hacia el sur nos adentraremos en el Valle de Itria, una zona que no es propiamente un valle pero sí un paraje que alterna colinas y llanuras salpicadas de trulli, olivos, casas de labranza y muros de piedra, pueblos pintados con cal y calles adoquinadas, como Ostuni, Conversano, Fasano, Cisternino o Martina Franca.

Desde la terraza de la Piazza del Popolo de Alberobello se puede observar cómo las calles se extienden colina arriba y se separan en dos barrios diferenciados pero unidos por el paisaje común de los techos de piedra en seco. El barrio de Monti, más turístico, ha convertido muchos de sus más de 1000 trulli en museos, restaurantes, talleres o tiendas donde se venden productos típicos a los visitantes. Un poco más alejado del centro, en Aia Piccola, la vida transcurre más relajada entre el dédalo de calles blancas y estrechas, y la gente aún vive en sus casas redondas de apenas 30 m2, calientes en invierno y frescas en verano. Vale la pena perderse por sus calles y caminar sintiéndose un gigante ante las pequeñas puertas y ventanas que adornan las viviendas. El Trullo Sovrano, un soberbio edificio de 15 metros levantado en el siglo XVIII, es el único que puede presumir de dos plantas y hacernos sentir pequeños.

PASANDO EL UMBRAL Buscando refugiarme del sol del mediodía me pierdo en un laberinto de calles estrechas y sombras cortas. Sentada a la puerta de su casa, pequeña, redonda y blanca como todas las del pueblo, una mujer vestida de riguroso negro me invita a visitar sus dos pequeñas estancias. Su gran tesoro es la vista que se descubre desde el diminuto patio: un mar de construcciones con techo cónico, casi idénticas a la suya, pequeñas, redondas y blancas. La iglesia también guarda las mismas formas, pero es más alta, más esbelta. La mujer me muestra su pequeña vivienda. Habla muy deprisa, creo que espera mi marcha para regresar a la tranquilidad de su silla en el portal. La casa, modelo de tantas otras, no tiene más que un comedor y un dormitorio. Cómo haría una familia para vivir aquí, lo ignoro. Al salir, la mujer no lo dice abiertamente, pero espera cierta recompensa por abrir su casa, sus recuerdos y su balcón.

VOLUNTAD DE SUPERVIVENCIA En uno de los comercios abiertos al amparo del turismo compro una fotografía en blanco y negro que data de los años '20 y muestra un Alberobello rural y campesino, pobre y olvidado. Hoy eso no es más que un recuerdo. La economía renace al amparo de estas construcciones autóctonas, los turistas las visitan, algunos incluso las renuevan y las compran. En las calles principales del barrio de Monti, con sus trullos convertidos en prósperos negocios, se comprueba que este valle tiene voluntad de supervivencia.

El peligro está en que los últimos maestros trulleros están desapareciendo y en un futuro nadie sabrá enmendar las grietas y derrumbamientos que sufran las vetustas casas. Entonces no quedará más remedio que ir a buscar construcciones similares a Egipto, Judea, Grecia, Sicilia o Cerdeña, o tal vez a las ruinas de Harrán, en pleno corazón de Turquía, donde un pueblo de trullos ocupa el mismo lugar desde el que partió Abraham en busca de la Tierra Prometida. ✹

Informe: Julián Varsavsky.

DATOS UTILES

Como llegar: En tren, desde la Estación Central de Bari, coger el tren de la Ferrovie del Sud-Est hasta Alberobello. En autobús, líneas Marozzi y Ferrovie del Sud-Est. En coche, autopista A14 salida Giogia del Colle, continuar por Noci hasta encontrar las indicaciones para Alberobello o Locorotondo. Como alternativa, tomar la Superestrada para Brindisi-Lecce hasta Fasano, girar para Locorotondo y luego seguir para Alberobello.

Más información sobre direcciones útiles, artesanado, productos locales, restaurantes o albergues típicos, en el sitio: www.tuttoalberobello.it. También suministran servicio de guía turístico.

Cómo llegar: Alitalia (tel. 902 10 03 23, www.alitalia.es) ofrece conexiones a Bari desde los principales aeropuertos españoles, vía Roma o Milán. Desde Bari, el coche es la opción más cómoda para llegar a Alberobello, autopista A14 salida Giogia del Colle, continuar por Noci hasta encontrar las indiciaciones para Alberobello o Locorotondo. Los trenes de la compañía Ferrovie del Sud-Est parten desde la Estación Central de Bari y llegan hasta Alberobello.

Donde alojarse: Hotel dei Trulli (5*), en via Cadora, 32, Alberobello. Tel. +39 0804323555

Casa Vacanze Trullidea, en via Monte Nero, 18. Tel. +39 0804323860

Dónde comer: Il Poeta Contadino, en via Independenza 21, tel. +39 0804321917, recetas de la región.

Trullo d'Oro, en via Cavallotti 27, tel +39 0804323909, situado en un trullo centenario.

Más información: www.tuttoalberobello.it